

30

Barcelona Societat

Revista de investigació y análisis social



Ajuntament
de Barcelona

Febrero 2024

Palabras clave: Proximidad sostenible, policentrismo, territorios completos, ciudad viva, cronotopia, diseño de servicios, multiuso urbano

La “Ciudad de 15 Minutos”: rediseñar la vida urbana con la proximidad de servicios

Carlos Moreno^a

Este artículo presenta una exploración integral del concepto de la “Ciudad de los 15 Minutos”, un modelo de urbanismo que busca rediseñar las ciudades para que todos los servicios esenciales estén accesibles en una proximidad bajo carbón. Discutimos cómo este modelo se fundamenta en teorías urbanísticas que priorizan la escala humana, la sostenibilidad y la cohesión social. Se examinan estrategias prácticas para su implementación, los desafíos asociados y el papel crucial de la tecnología y la participación comunitaria en su realización. Se considera igualmente el impacto significativo del modelo en la movilidad urbana, destacando que no se limita a la gestión del tráfico, sino que integra plenamente la accesibilidad y la proximidad de servicios. Finalmente, se reflexiona sobre la relevancia futura del modelo, su alineación con los objetivos globales de sostenibilidad y su potencial para adaptarse a los desafíos emergentes, redefiniendo la vida urbana para las generaciones actuales y futuras.

Introducción: la proximidad como pilar de la planificación urbana

Evocar la “Ciudad de 15 Minutos” es referirse a un concepto de urbanismo que prioriza la accesibilidad a servicios y espacios polivalentes dentro de cortas distancias, promoviendo un entorno policéntrico donde los residentes pueden satisfacer la mayoría de sus necesidades cotidianas en cortas distancias a bajo carbón (Moreno, 2022). El énfasis no está en la rigidez del tiempo en una cifra, sino en la creación de una red capilar de servicios que fomente una vida comunitaria integrada y sostenible. Este modelo ha inspirado numerosas variantes alrededor del mundo (X-Minute City, Neighborhood, Y-Minute Territory, Neighborhood) todas bajo el paraguas de lo que llamamos “la proximidad feliz”, una idea que busca mejorar la calidad de vida urbana reduciendo la dependencia de los vehículos y fortaleciendo la cohesión económica y social. Es en ese marco conceptual y para simplificar que hay que entender en este texto la expresión recurrente “Ciudad de 15 Minutos”.

La idea de una vida urbana equilibrada y sostenible ha sido un objetivo elusivo en la historia del desarrollo metropolitano. La “Ciudad de 15 Minutos”, como concepto en el campo del urbanismo, ofrece una visión fresca y pragmática para alcanzar este objetivo. Se trata de un trabajo investigativo de largo alcance, que inició en el 2010 y que ha ganado popularidad mundial después de ser adoptado por la alcaldesa de París, Anne Hidalgo, en noviembre del 2019, el alcalde de Milán, Giuseppe Sala en marzo del 2020, a la cabeza de la “Global COVID-19 Recovery Task Force” del C40 Cities, creada en el momento de la pandemia y por el C40 Cities en su conjunto en julio de ese mismo año (C40, 2020).

a. Director científico Chaire ETI, IAE Paris, Panthéon Sorbonne Université.

Esta propuesta busca una reorganización de las urbes para que la ciudadanía pueda satisfacer sus necesidades esenciales a partir de una proximidad privilegiando una movilidad bajo carbón e incentivando la salud física a pie o en bicicleta.

Este enfoque implica una profunda reconfiguración de la vida urbana, donde la proximidad se convierte en el principio organizador de la ciudad.

La importancia de este enfoque radica en su multifacética capacidad de reducir la huella de carbono, fortalecer las comunidades locales y mejorar la calidad de vida urbana. Redefine la relación entre el espacio y el tiempo en el contexto urbano, fomentando una mayor interacción social y un sentido de pertenencia entre los residentes. La “Ciudad de 15 Minutos” y su gemelo para las zonas de media y baja densidad “El Territorio de la 1/2 Hora” son más que una simple medida de distancia; son una reimaginación de la urbanidad y de la territorialidad que aboga por la sostenibilidad, la accesibilidad y la calidad de vida a través cuatro pilares: a) proximidad, b) densidad, c) mixtura y d) ubicuidad (MORENO et al., 2021).

Contrariamente al ideal de una ciudad de éxito definida por su rapidez y expansión en la Carta de Atenas de 1933 y el funcionalismo de Le Corbusier (CIAM, 1954) expandido en el mundo entero, este concepto plantea una ciudad exitosa y habitable por las cercanías y accesibilidad bajo carbón a las necesidades diarias. Esto incluye no solo tiendas y servicios, sino también escuelas, parques, servicios médicos, lugares de trabajo o centros culturales. La implementación de esta visión requiere un enfoque interdisciplinar que abarque la economía, la sociología, la salud pública, la ecología y la tecnología, entre otros campos.

El propósito de este artículo es doble. Primero, busca analizar la implementación práctica del modelo de la “Ciudad de 15 Minutos” en diferentes contextos urbanos, ilustrando cómo se adapta y se modifica en función de las características y necesidades locales. Segundo, pretende evaluar los beneficios tangibles e intangibles que este modelo promete, así como las críticas y desafíos que enfrenta en su adopción.

A lo largo de esta exploración interdisciplinar, se examinarán casos de estudio, se revisarán políticas urbanas innovadoras y se pondrá a prueba la idea de que una reestructuración hacia la proximidad puede ser la respuesta a muchos de los problemas persistentes en las ciudades contemporáneas. En última instancia, este análisis busca proporcionar una comprensión profunda de cómo la “Ciudad de 15 Minutos” podría reformular el futuro de la urbanización, situando a las personas y al medio ambiente en el centro de la agenda de planificación urbana.

1. Fundamentos teóricos: enraizando la “Ciudad de 15 Minutos” en el urbanismo contemporáneo

La idea de una ciudad donde todos los servicios esenciales están a corta distancia no solo es atractiva, sino que está arraigada en fundamentos urbanísticos sólidos y sostenidos por teorías del desarrollo urbano y múltiples estudios y prácticas a través de los tiempos. La “Ciudad de 15 Minutos” se cimienta sobre principios de movilidad inclusiva, eficiencia espacial, equidad social y sostenibilidad, todos conceptos esenciales para el diseño de la urbe contemporánea (Allam et al., 2021):

a) La movilidad urbana y la escala humana: las teorías modernas de urbanismo destacan la importancia de calibrar la ciudad a la escala humana, un concepto que ha evolucionado significativamente desde que urbanistas como Jane Jacobs promovieron calles llenas de vida y funciones urbanas mixtas (Jacobs, 1961). Este principio es un pilar del modelo de la “Ciudad de 15 Minutos”, que subraya la accesibilidad y la conectividad para peatones y ciclistas, desplazando al automóvil como eje central del diseño urbano.

b) Sostenibilidad y resiliencia urbana: el diseño de una ciudad compacta y multifuncional que promueva la proximidad de servicios esenciales no solo es una respuesta a la crisis climática,

sino también una estrategia para aumentar la resiliencia de las comunidades urbanas. Al reducir los largos desplazamientos, se disminuyen las emisiones de gases de efecto invernadero, se conservan recursos y se mejora la calidad del aire, contribuyendo a la salud y bienestar de los residentes. (IPCC, 2021).

c) Equidad y cohesión social: una “Ciudad de 15 Minutos” proporciona igual acceso a servicios y espacios públicos, fomentando la equidad social y la cohesión. Al cerrar las brechas de movilidad, se ofrece igualdad de oportunidades para todos los ciudadanos, promoviendo la inclusión y reduciendo las disparidades sociales.

d) Economía de la proximidad: la cercanía de servicios refuerza la economía local al promover el flujo de capital dentro de la comunidad y apoyar el crecimiento de negocios locales. Este modelo económico propicia una red de intercambios comerciales más personal y menos dependiente de grandes cadenas o corporaciones, impulsando así la economía a una escala más humana y sostenible.

e) Innovación tecnológica y participación ciudadana: la tecnología moderna y la participación comunitaria juegan roles vitales en la implementación efectiva de la ciudad de los 15 minutos. La recopilación y análisis de datos proporcionados por tecnologías inteligentes permiten una planificación urbana que responde dinámicamente a las necesidades de la población. La participación activa de los residentes garantiza que el desarrollo urbano refleje los deseos y necesidades de la comunidad, creando un sentido de pertenencia y empoderamiento.

f) Interdisciplinariedad en la planificación urbana: la intersección de diversas disciplinas como la geografía, la ecología, la sociología y la economía enriquece la teoría y práctica de la ciudad de los 15 minutos. Cada campo aporta perspectivas únicas que, al integrarse, proporcionan un enfoque holístico para abordar los complejos desafíos de la urbanización. Por ejemplo, los geógrafos contribuyen con técnicas de mapeo y análisis espacial que ayudan a identificar las áreas óptimas para el desarrollo de servicios a nivel de barrio, mientras que los economistas pueden calcular el impacto de dichos servicios en la economía local.

g) Historia y evolución del urbanismo: la “Ciudad de 15 Minutos” también se apoya en la historia del urbanismo, desde los diseños de la Unidad Modular de Vecindario (*Neighborhood Unit*) de Perry (1929) pasando por las ciudades jardín de Ebenezer Howard (Aguado Moralejo, 2021) hasta los principios de la Nueva Urbanización (*New Urbanism*) (Steuteville y Langdon, 2008) y el trabajo del gran urbanista Jan Gehl (2010) que buscan recuperar la dimensión humana de las ciudades. Este modelo se presenta como la evolución natural de estas teorías, adaptándolas a los desafíos contemporáneos y a las expectativas de una sociedad cada vez más consciente de la importancia del desarrollo sostenible.

h) Psicología urbana y calidad de vida: desde la perspectiva de la psicología urbana, la proximidad de servicios afecta positivamente la salud mental y la felicidad de los ciudadanos. Los espacios urbanos diseñados para fomentar encuentros sociales y actividades al aire libre contribuyen a una mayor satisfacción vital y a la creación de comunidades más cohesionadas y resilientes (Simmel, 1903).

Estos fundamentos teóricos delinean el marco dentro del cual la “Ciudad de 15 Minutos” se desarrolla y prospera. La aplicación de estos principios no solo es una respuesta a los problemas actuales sino también una anticipación a las necesidades futuras de las ciudades.

2. Beneficios de la proximidad de servicios: mejorando la vida urbana

La reconfiguración urbana hacia la proximidad de servicios es una tendencia en alza que promete mejorar la calidad de vida en las ciudades. Los beneficios de este enfoque son multidimensionales, abarcando desde la mejora de la salud pública hasta la revitalización de la economía local. La visión de la “Ciudad de 15 Minutos” no solo es una respuesta a la necesidad

de sostenibilidad ambiental, sino también un medio para fomentar comunidades más fuertes y resilientes:

a) Mejoras en la salud pública: uno de los beneficios más evidentes de la “Ciudad de 15 Minutos” es el impacto positivo en la salud de sus habitantes. La promoción del caminar y del ciclismo como modos primarios de transporte no solo reduce las enfermedades relacionadas con estilos de vida sedentarios, sino que también mejoran la salud mental al reducir el estrés asociado con los largos tiempos de desplazamiento. Por ejemplo, ciudades como Copenhague, que han invertido en infraestructura para bicicletas y peatones, han visto mejoras en la salud general y una reducción en la mortalidad relacionada con la contaminación y el sedentarismo (Allam et al., 2022).

b) Beneficios ambientales: la reducción de la dependencia de los vehículos motorizados tiene un claro beneficio ambiental. Menos coches en las calles significa menos emisiones de gases de efecto invernadero y una mejor calidad del aire. La “Ciudad de 15 Minutos”, al incentivar los desplazamientos cortos, contribuye directamente a la lucha contra el cambio climático. Ciudades como París han comenzado a experimentar con este modelo, cerrando calles al tráfico de coches y transformándolas en espacios verdes y peatonales.

c) Revitalización económica local: la concentración de servicios dentro de vecindarios accesibles a pie puede revitalizar las economías locales. Los mercados de productores, las tiendas de barrio y los servicios locales prosperan cuando los residentes optan por consumir cerca de casa. Esto fomenta la economía circular y apoya a las pequeñas empresas. En Melbourne, Australia, los corredores comerciales locales se han fortalecido gracias a políticas que promueven la actividad económica dentro de distancias caminables.

d) Cohesión y capital social: los barrios diseñados con una proximidad de servicios fomentan una mayor interacción entre los vecinos, lo que refuerza la cohesión y el capital social. La posibilidad de encuentros espontáneos y la participación en la vida comunitaria se incrementan cuando las personas pasan más tiempo en sus vecindarios. En Portland, Oregón, se ha observado cómo la implementación de mini plazas y espacios comunitarios ha incentivado la interacción social y el sentido de comunidad.

e) Eficiencia y accesibilidad en el uso del tiempo: el concepto de la “Ciudad de 15 Minutos” también mejora la eficiencia y la accesibilidad en el uso del tiempo. La reducción de los desplazamientos permite a las personas dedicar más tiempo a actividades recreativas, familiares o de descanso, en lugar de perderlo en el tráfico. Pontevedra, muestra que es posible limitar el tráfico en ciertas áreas, permitiendo que los espacios se utilicen de manera más eficiente, liberando tiempo para la vida social y la recreación.

f) Reducción del tráfico y mejora de la movilidad: la disminución del uso del automóvil lleva a una reducción significativa del tráfico, lo que alivia la congestión y mejora la movilidad para todos los usuarios de la vía, incluidos los servicios de emergencia y el transporte público. Ciudades como Ámsterdam han liderado el camino en este aspecto, demostrando cómo la infraestructura para bicicletas y peatones puede coexistir con una movilidad urbana eficiente.

g) Incremento de la seguridad urbana: barrios con calles más transitadas por peatones y ciclistas tienden a ser más seguros debido a la mayor vigilancia natural. La presencia constante de personas en las calles actúa como un disuasivo para la actividad delictiva y mejora la seguridad general. En Iztapalapa, Ciudad de Méjico, se ve claramente cómo la implementación de poli centralidades y la promoción de actividades en espacios públicos ha contribuido a la reducción de la criminalidad de manera radical (Rendon, 2023).

h) Resiliencia frente a crisis: la proximidad de servicios esenciales se ha demostrado crucial en tiempos de crisis, como ha quedado evidenciado durante la pandemia de Covid-19. Los barrios

que podían acceder a bienes y servicios básicos sin desplazarse lejos tuvieron ventajas significativas en términos de continuidad y bienestar. En Seúl, la respuesta rápida a la pandemia fue facilitada en parte por la densidad de servicios accesibles a nivel de barrio.

Los beneficios de la “Ciudad de 15 Minutos” son claros y variados, ofreciendo mejoras en la salud, el medio ambiente, la economía y la cohesión social. Estos ejemplos concretos demuestran cómo la teoría se puede traducir en práctica, con resultados tangibles para los ciudadanos y sus comunidades. La siguiente sección examinará los desafíos que este modelo enfrenta y cómo puede adaptarse a diferentes contextos urbanos.

3. Desafíos y críticas: evaluando las complejidades del modelo urbano de proximidad

Si bien la “Ciudad de 15 Minutos” presenta numerosas ventajas, también enfrenta desafíos significativos y ha sido objeto de críticas que cuestionan su viabilidad y efectividad. Comprender estos puntos es crucial para evaluar de manera realista el potencial de este modelo urbano y para diseñar estrategias que superen sus limitaciones.

a) **Desafíos de implementación:** la transformación de las ciudades existentes para adaptarlas al modelo de los 15 minutos implica una serie de desafíos logísticos y estructurales. Las ciudades históricamente diseñadas alrededor del automóvil deben someterse a cambios profundos en su infraestructura, lo que requiere una decidida afirmación como política pública de ordenamiento urbano o territorial y una planificación detallada. Asimismo, en muchas ciudades, la especulación inmobiliaria y los intereses comerciales pueden resistirse a los cambios que priorizan los espacios públicos sobre el desarrollo privado.

b) **Diversidad de necesidades urbanas:** cada ciudad tiene su propia idiosincrasia y necesidades específicas, lo que significa que el modelo de los 15 minutos no puede ser aplicado de manera uniforme. Las diferencias en la densidad poblacional, la distribución geográfica de servicios y las culturas de movilidad requieren adaptaciones personalizadas, lo que puede complicar la estandarización de políticas y estrategias.

c) **Inclusión y equidad:** una crítica común al modelo es que puede conducir a la gentrificación y al desplazamiento de poblaciones menos acomodadas si no se maneja con cuidado. La mejora de los barrios y la introducción de servicios de proximidad pueden aumentar los precios de la vivienda, excluyendo a aquellos con menores recursos. Es esencial que las políticas que acompañan la transformación urbana incluyan medidas para preservar la diversidad socioeconómica y favorecer ampliamente la mixtura social.

d) **Viabilidad económica:** los críticos también han señalado la preocupación sobre la viabilidad económica de la “Ciudad de 15 Minutos”. Argumentan que la concentración de servicios puede no ser sostenible para ciertos tipos de negocios o que la reducción del tráfico puede afectar negativamente a las industrias que dependen del transporte de larga distancia. Múltiples estudios muestran que se trata de un cambio de paradigma que se concretiza después de la pandemia.

e) **Resistencia al cambio:** el cambio cultural necesario para la adopción del modelo de la “Ciudad de 15 Minutos” no debe subestimarse. Los hábitos arraigados de dependencia del automóvil y las expectativas de conveniencia pueden ser barreras significativas. La transición requiere una adaptación de comportamientos y una aceptación generalizada de nuevos patrones de movilidad.

f) **Necesidad de participación ciudadana:** el éxito del modelo depende en gran medida de la participación activa de los ciudadanos. Sin embargo, alcanzar un nivel de compromiso comunitario que permita la co-creación de la ciudad puede ser un desafío, especialmente en contextos donde la desconfianza hacia las autoridades es alta o la cultura política es apática.

g) Infraestructura y tecnología: la infraestructura tecnológica necesaria para soportar una “Ciudad de 15 Minutos” es considerable. Las ciudades deben invertir en tecnologías inteligentes que permitan la recopilación y análisis de datos para una planificación efectiva. Esto puede ser un obstáculo, especialmente en regiones con limitaciones presupuestarias o falta de experiencia técnica.

Los desafíos y críticas al modelo de la “Ciudad de 15 Minutos” son importantes a considerar equiparándolas con sus beneficios potenciales. Abordar estos desafíos requiere una consideración cuidadosa de las circunstancias locales y la implementación de políticas inclusivas y sostenibles.

4. Estrategias de diseño urbano y planificación: forjando el futuro de las ciudades en torno a la proximidad humana

La transformación de nuestras metrópolis en “Ciudades de 15 Minutos” representa una revolución en la manera en que concebimos y vivimos en los espacios urbanos. Esta transición, más que una serie de intervenciones aisladas o un plan de circulación, es una reinención holística del entorno urbano que pone a las personas y sus necesidades diarias en el centro de la planificación. Es una respuesta a la creciente demanda de entornos urbanos que son a la vez vibrantes y sostenibles, que promueven la salud y el bienestar y que fomentan una comunidad más fuerte y resiliente (UN-Habitat, 2023).

Las ciudades que se embarcan en este viaje reconocen que la proximidad no es simplemente una cuestión de distancia física, sino también de accesibilidad y conexión. No se trata únicamente de acercar a las personas a los servicios, sino de tejer una red de experiencias y oportunidades que enriquezcan la vida cotidiana. Las estrategias que adoptan son tan variadas como las ciudades mismas, reflejando la diversidad de sus historias, geografías y culturas. Estas estrategias deben ser lo suficientemente flexibles para adaptarse a los cambios demográficos y tecnológicos, y lo suficientemente robustas para enfrentar los desafíos del cambio climático y las crisis económicas o de salud que puedan surgir.

Para navegar por este cambio paradigmático, los planificadores urbanos y los responsables políticos deben emplear un pensamiento innovador y multidisciplinario. Deben entrelazar las consideraciones de diseño urbano con políticas públicas inclusivas, aprovechar los avances tecnológicos para una planificación más inteligente y asegurarse de que el crecimiento económico vaya de la mano con la equidad social y la sostenibilidad ambiental. Los espacios urbanos del futuro deben ser diseñados con la plasticidad para evolucionar junto con las comunidades que los habitan, permitiendo que las ciudades no solo crezcan, sino que también aprendan, se adapten y prosperen.

La ambición es alta: crear ciudades que sean más que un lugar para vivir, trabajar y jugar, sino que sean espacios donde cada calle, edificio y plaza promueva una interacción rica y significativa. Esto requiere una reevaluación de las prioridades urbanas tradicionales y una nueva valoración del tiempo y el espacio en la vida de la ciudad. El compromiso con este modelo no es una tarea fácil ni una solución rápida, pero es un paso esencial hacia la creación de un futuro urbano que sea digno de las generaciones venideras.

Exploremos cómo las ciudades de todo el mundo están abordando estos retos y utilizando estrategias innovadoras para crear entornos urbanos que reflejen los principios de la “Ciudad de 15 Minutos”. Estas acciones no solo responden a las necesidades actuales, sino que también sientan las bases para la resiliencia y la adaptabilidad a largo plazo, asegurando que las ciudades no solo sobrevivan, sino que prosperen en el incierto panorama del futuro:

a) Rediseño de la infraestructura urbana: el rediseño de la infraestructura urbana para promover la movilidad peatonal y ciclista se extiende más allá de la simple adición de carriles bici y aceras amplias. Implica también la implementación de sistemas de señalización

inteligente, intersecciones que prioricen la seguridad de peatones y ciclistas y el desarrollo de parques y corredores verdes que conecten distintas áreas de la ciudad. En París, el *Plan Vélo* (Paris, 2021) busca duplicar los carriles bici y reducir el espacio de estacionamiento para coches con el objetivo de fomentar la movilidad alternativa.

b) Zonificación y uso mixto del suelo: un uso mixto del suelo efectivo requiere una cuidadosa planificación para equilibrar la vida residencial con la comercial, industrial y de ocio. Las políticas de zonificación flexibles permiten que los espacios se adapten a usos múltiples a lo largo del tiempo, lo que fomenta la vitalidad y la adaptabilidad de las áreas urbanas. En Copenhague, los desarrollos de uso mixto en el área de Nordhavn están creando un nuevo barrio desde cero, diseñado para ser sostenible y centrado en las personas.

c) Incentivos para el desarrollo local: los incentivos para negocios locales pueden incluir no solo apoyo financiero, sino también asistencia en marketing, gestión y formación para emprendedores. Esto ayuda a crear un tejido económico diversificado y resistente a los choques económicos. En Portland, el programa *Neighborhood Prosperity Initiative* (Portland, 2021) ha revitalizado distritos comerciales mediante la inversión en la identidad y capacidad de negocio de las áreas urbanas.

d) Integración de espacios verdes y públicos: la creación de espacios verdes y públicos va más allá de la simple provisión de parques, extendiéndose a la integración de la naturaleza en el diseño de edificios y calles. En Buenos Aires, la crisis generada por la Covid-19 ha facilitado la política de “renaturalizar” la ciudad, con calles verdes incorporando vegetación que mejora la biodiversidad y gestiona las aguas pluviales.

e) Políticas de transporte sostenible: las políticas de transporte sostenible deben ser comprensivas y sistémicas, integrando bicicletas, transporte público, vehículos compartidos y otras formas de movilidad eléctrica. En Ámsterdam, el enfoque ha sido no solo crear infraestructura para bicicletas, sino también restringir el acceso de coches al centro de la ciudad y ampliar la red de transporte público.

f) Tecnología y datos para la planificación inteligente: la planificación inteligente también implica el desarrollo de aplicaciones y plataformas que faciliten la movilidad y el acceso a los servicios. Singapur, por ejemplo, utiliza sistemas avanzados de gestión de tráfico y aplicaciones que proporcionan información en tiempo real sobre opciones de transporte, lo que hace que moverse por la ciudad sea más eficiente y accesible.

g) Participación ciudadana activa: la participación ciudadana se beneficia de la creación de plataformas digitales y físicas para el debate y la toma de decisiones. Muchas ciudades utilizan herramientas como el urbanismo táctico y los presupuestos participativos para implicar a los ciudadanos directamente en la creación y mejora de sus espacios urbanos.

h) Políticas de vivienda asequible: las políticas de vivienda asequible pueden incluir la construcción de viviendas de protección oficial, la regulación del alquiler y la promoción de la propiedad cooperativa. Viena ha sido capaz de mantener la diversidad y asequibilidad en su centro urbano a través de una fuerte inversión en vivienda social, lo que ha evitado la gentrificación que a menudo acompaña a la urbanización centrada en la proximidad.

i) Integración de servicios públicos: la integración efectiva de servicios públicos requiere una planificación que los coloque en el corazón de las comunidades. Helsinki ha innovado con la integración de servicios con el concepto de “biblioteca de la ciudad”, creando espacios que son a la vez centros de aprendizaje, reunión y actividad cultural (Urban Next, 2018).

La aspiración de remodelar nuestras ciudades en torno al ideal de la “Ciudad de 15 Minutos” es una iniciativa que se está adoptando en ciudades de todo el mundo. Este impulso global hacia un

urbanismo más humano y accesible se basa en un reconocimiento compartido de que la calidad de vida urbana puede y debe ser mejorada. Las estrategias de diseño y planificación urbana deben, por lo tanto, ser tan dinámicas y diversas como las poblaciones a las que sirven, incorporando la singularidad de cada lugar y su gente.

Para materializar esta visión en una variedad de contextos urbanos, es esencial que haya un compromiso con la innovación y la adaptabilidad. Las tácticas y políticas exitosas en una ciudad pueden servir de inspiración o punto de partida para otra, pero siempre deben ser ajustadas para acomodar las diferencias culturales, económicas y ambientales. La colaboración entre urbanistas, sector empresarial, ciudadanía y otros actores clave es fundamental para fomentar un diálogo rico que pueda traducirse en acciones efectivas y en entornos urbanos vibrantes y sostenibles.

A través de un enfoque holístico y participativo, los planificadores urbanos y los responsables políticos pueden trascender las limitaciones tradicionales del diseño de la ciudad y en su lugar, fomentar la creación de espacios que realmente reflejen las necesidades y aspiraciones de sus ciudadanos. Al hacerlo, no solo están mejorando la habitabilidad y la resiliencia de las ciudades, sino también reafirmando un compromiso con la creación de un entorno urbano que sea inclusivo, equitativo y diseñado para el bienestar humano en su sentido más amplio.

La universalidad del concepto de la “Ciudad de 15 Minutos” subraya su relevancia en el escenario mundial. Desde las metrópolis en expansión de Asia y África hasta las ciudades históricas de Europa y las variadas urbanizaciones de las Américas, este modelo está siendo explorado y adoptado como un enfoque hacia un desarrollo urbano más sostenible y centrado en el ser humano. Refleja una nueva era de responsabilidad urbana, donde las distancias se miden no solo en kilómetros o millas, sino en la calidad de las conexiones humanas y el acceso a una vida plena y saludable.

La “Ciudad de 15 Minutos” está emergiendo como un nuevo paradigma en la planificación urbana, una que promete redefinir el tejido de nuestras ciudades y la vida diaria de sus habitantes. A medida que este concepto continúa ganando impulso a nivel mundial, se convierte en una poderosa herramienta para enfrentar los desafíos urbanos del siglo XXI, creando ciudades que no solo son más eficientes y sostenibles, sino también más acogedoras, vivas y humanas (Moreno, 2024).

5. Tecnología e innovación: catalizadores de la “Ciudad de 15 Minutos”

El modelo de la “Ciudad de 15 Minutos” no es una entidad estática; es un organismo vivo que crece y se adapta mediante la integración de tecnologías avanzadas y prácticas innovadoras. En esta era digital, la tecnología juega un papel crucial en la facilitación y el avance de este modelo urbano. Las innovaciones en recopilación de datos, análisis y participación ciudadana están permitiendo a las ciudades entender mejor y responder a las necesidades de sus residentes:

a) Big Data y análisis predictivo: las ciudades están utilizando el big data para tomar decisiones informadas sobre urbanismo y movilidad. El análisis predictivo permite a los urbanistas entender los patrones de tráfico, las tendencias de desplazamiento y las necesidades de servicios en tiempo real, facilitando una planificación urbana más dinámica y adaptativa. Por ejemplo, en Singapur, los datos recopilados de sensores y dispositivos inteligentes están siendo utilizados para optimizar el flujo de tráfico y mejorar la experiencia de transporte público.

b) Plataformas de participación ciudadana: las tecnologías digitales están revolucionando la forma en que las comunidades participan en la planificación urbana. Las plataformas en línea permiten a los ciudadanos expresar sus opiniones, votar sobre iniciativas y contribuir con ideas para el desarrollo de sus barrios. Helsinki ha utilizado herramientas digitales para fomentar la participación en el desarrollo de proyectos urbanos, asegurando que reflejen las necesidades y deseos de los residentes.

c) Sistemas de transporte inteligente (ITS): los ITS utilizan tecnologías de comunicación para mejorar la eficiencia y la seguridad del transporte. Estos sistemas pueden controlar el tráfico, gestionar las redes de transporte público y proporcionar información en tiempo real a los usuarios. En ciudades como Ámsterdam, los ITS han contribuido a crear un sistema de movilidad más coherente y accesible, reduciendo la necesidad de viajes largos y complejos.

d) Sostenibilidad y eficiencia energética: la tecnología también está en el corazón de la sostenibilidad urbana. Los edificios inteligentes y las redes de energía eficientes son esenciales para reducir la huella de carbono de las ciudades. En Copenhague, la tecnología se está utilizando para mejorar la eficiencia energética y promover el uso de energías renovables, lo que contribuye a la visión de la ciudad de ser carbono neutral para el año 2025.

e) Urbanismo digital y modelado 3D: las herramientas de modelado 3D y realidad aumentada están permitiendo a los planificadores y al público visualizar proyectos de desarrollo urbano antes de su construcción. Esto no solo mejora el proceso de diseño, sino que también fomenta una mayor transparencia y participación pública. San Francisco ha utilizado modelos 3D para planificar y comunicar cambios urbanos, permitiendo a los ciudadanos visualizar y comprender el impacto de los nuevos desarrollos.

f) Aplicaciones móviles para servicios urbanos: las aplicaciones móviles están haciendo que los servicios urbanos sean más accesibles que nunca. Desde el pago del estacionamiento hasta la reserva de espacios en instalaciones públicas, estas aplicaciones están haciendo que la vida en la ciudad sea más conveniente y eficiente. En Seúl, una amplia gama de servicios gubernamentales y comunitarios están disponibles a través de aplicaciones, lo que facilita a los residentes el acceso a la información y los recursos que necesitan.

La tecnología y la innovación son piedras angulares en la construcción de la ciudad de los 15 minutos, no solo en términos de infraestructura y servicios, sino también en la creación de un diálogo abierto y dinámico entre la ciudad y sus ciudadanos. Con la integración de sistemas inteligentes, herramientas participativas y soluciones sostenibles, las ciudades están forjando un futuro urbano que es más receptivo, conectado y habitable.

6. Participación comunitaria y gobernanza: piedras angulares de las “Ciudades de 15 Minutos”

La realización del concepto de la “Ciudad de 15 Minutos” se basa en una implicación comunitaria significativa y una gobernanza efectiva. Estos elementos no solo son cruciales para la aceptación y el éxito del modelo, sino que también fomentan un sentido de propiedad y responsabilidad entre los residentes. La participación comunitaria y la gobernanza colaborativa se convierten así en catalizadores esenciales en la transformación de las ciudades:

a) Participación comunitaria en la planificación urbana: la participación activa de la comunidad en la planificación urbana permite que las voces de los ciudadanos sean escuchadas y sus necesidades y deseos, reflejados en el desarrollo de su entorno. Iniciativas como talleres de diseño comunitario, foros públicos y consultas en línea pueden ayudar a recoger una amplia gama de perspectivas y fomentar la transparencia y la confianza en el proceso de planificación. En ciudades como Porto Alegre, Brasil, la implementación de presupuestos participativos ha permitido a los residentes decidir directamente sobre la asignación de fondos para proyectos urbanos, lo que ha resultado en una distribución más equitativa de los recursos y en una ciudadanía más comprometida.

b) Gobernanza inclusiva y responsiva: una gobernanza efectiva para la “Ciudad de 15 Minutos” debe ser inclusiva, considerando las necesidades de todos los grupos de la población, incluidos aquellos que históricamente han estado marginados. Debe ser también responsiva, capaz de adaptarse y responder rápidamente a los cambios y desafíos emergentes. La gobernanza colaborativa, que involucra múltiples partes interesadas, incluidos gobiernos locales, empresas,

ONGs y grupos ciudadanos, es fundamental para desarrollar soluciones que sean sostenibles y ampliamente respaldadas. Ejemplos de esto se pueden encontrar en ciudades como Melbourne, donde la colaboración entre el gobierno de la ciudad, las universidades y los grupos comunitarios ha dado lugar a proyectos innovadores que promueven la sostenibilidad y la cohesión comunitaria.

c) Herramientas digitales para la participación y la gobernanza: las herramientas digitales están revolucionando la manera en que las comunidades se involucran con sus gobiernos y participan en la gobernanza de sus ciudades. Plataformas en línea como *Decidim* en Barcelona (Barcelona Decidim), permiten a los ciudadanos proponer, debatir y votar sobre políticas y proyectos municipales. Estas herramientas no solo facilitan un compromiso más amplio y diverso, sino que también permiten que las ideas y preocupaciones de los ciudadanos sean incorporadas rápidamente en la toma de decisiones.

d) Educación y empoderamiento comunitario: la educación es una faceta vital de la participación comunitaria. Los programas de educación cívica y talleres sobre urbanismo pueden empoderar a los ciudadanos para que participen de manera más efectiva en el proceso de planificación. En Copenhague, los esfuerzos educativos han aumentado la conciencia sobre el urbanismo sostenible y han fomentado una cultura de participación activa en el desarrollo urbano.

e) Integración de la participación comunitaria en la gobernanza: la participación comunitaria debe estar integrada en los procesos de gobernanza para que sea efectiva. Esto significa establecer canales claros y consistentes para la participación ciudadana en todas las etapas del proceso de planificación y desarrollo urbano. En ciudades como Montevideo, Uruguay, los consejos vecinales tienen un papel formal en la planificación urbana, lo que asegura que las perspectivas comunitarias sean una parte integral de la toma de decisiones.

f) Transparencia y responsabilidad: la transparencia y la rendición de cuentas son fundamentales para una gobernanza eficaz y para mantener la confianza de la comunidad. Los gobiernos deben ser transparentes en sus procesos de planificación y rendir cuentas sobre los resultados y el uso de los recursos. En Toronto, Canadá, las iniciativas de datos abiertos y la publicación de informes de progreso permiten a los ciudadanos rastrear y evaluar el desempeño del gobierno en áreas clave como el desarrollo urbano y la movilidad.

g) Modelos de gobernanza innovadores: los modelos de gobernanza que favorecen la colaboración y la flexibilidad están surgiendo como enfoques efectivos para el desarrollo urbano. Estos modelos a menudo se caracterizan por estructuras menos jerárquicas y una mayor autonomía para las comunidades locales en la toma de decisiones. En Helsinki, los “contratos de barrio” son un ejemplo de cómo la ciudad delega la autoridad y los fondos directamente a los barrios para proyectos específicos de mejora urbana, incentivando la innovación y la participación local (NY Times, 2020).

La participación comunitaria y una gobernanza efectiva son indispensables para el éxito de la “Ciudad de 15 Minutos”. La implicación activa de los ciudadanos, una gobernanza inclusiva y responsiva, y la utilización de herramientas digitales para facilitar estos procesos son elementos que permiten a las ciudades adaptarse a las necesidades de sus habitantes. Al involucrar a la comunidad en cada paso y fomentar una gobernanza transparente y colaborativa, las ciudades pueden asegurarse de que sus esfuerzos para alcanzar la proximidad y la accesibilidad se alineen con las necesidades y deseos de aquellos a quienes sirven.

7. Reconceptualización de la movilidad urbana en la “Ciudad de 15 Minutos”

El modelo de la “Ciudad de 15 Minutos” se alza como una innovación radical en el ámbito del urbanismo, desafiando la noción tradicional de que la planificación urbana debe centrarse en el tráfico y la circulación vehicular. Este enfoque vanguardista va más allá de las intervenciones

convencionales de calmado de tráfico y zonificación para tráfico reducido. En su esencia, propone una reinención de la vida urbana, donde la movilidad se entrelaza con la accesibilidad a una gama completa de servicios y facilidades que enriquecen la vida diaria de los ciudadanos.

La “Ciudad de 15 Minutos” aboga por un entorno donde la cercanía no se mide simplemente en términos de distancia, sino en la calidad y la integración de la vida urbana. Se trata de un espacio donde las necesidades de los residentes, desde el acceso a la educación y la salud hasta opciones de ocio y trabajo, están incrustadas en el tejido mismo de la comunidad. Esta integración significa que reducir o gestionar el tráfico es solo una parte de la problemática; la verdadera medida del éxito es la disposición de servicios vitales que se encuentran a un corto y agradable paseo de distancia.

Afirmamos que el modelo no puede ser reducido a la creación de “islas” urbanas de accesibilidad dentro de un mar de infraestructura orientada al automóvil. No es simplemente una serie de manzanas pacificadas o barrios con tráfico calmado; es un compromiso con una visión integral que abarca desde la presencia de servicios urbanos múltiples en toda la ciudad, pasando por la planificación de espacios verdes hasta el diseño de sistemas de transporte público y el fomento de la interacción comunitaria.

Este modelo implica una transformación profunda en la concepción de la infraestructura urbana y la movilidad. Requiere un rediseño de los espacios urbanos para que sean inherentemente multifuncionales, donde la movilidad se entiende como la capacidad de acceder a una vida urbana rica y plena sin la dependencia del transporte privado individual. Una “Ciudad de 15 Minutos” exitosa es aquella donde la planificación del tráfico se convierte en una herramienta para alcanzar un objetivo mayor: una calidad de vida urbana óptima, caracterizada por la salud, la sostenibilidad y la cohesión social.

Por tanto, el impacto en la movilidad urbana dentro del marco de la “Ciudad de 15 Minutos” debe ser evaluado no solo en términos de eficiencia del transporte o reducción de la congestión, sino también en cómo facilita una vida cotidiana más conectada y satisface las necesidades humanas fundamentales. La movilidad se convierte en un medio para un fin más elevado: la realización plena del potencial humano dentro del entorno urbano:

a) Redefinición del concepto de movilidad: la “Ciudad de 15 Minutos” invita a repensar el concepto de movilidad urbana. Se trata de una movilidad que pone el bienestar humano y el acceso a los servicios básicos en primer plano, promoviendo la integración de la vida cotidiana en lugar de ver el movimiento simplemente como el acto de ir de un lugar a otro. La movilidad en este contexto es holística, abarcando aspectos físicos, sociales y digitales.

b) Integración de la movilidad con la vida diaria: en lugar de diseñar sistemas de transporte para maximizar la eficiencia del tráfico vehicular, la “Ciudad de 15 Minutos” se enfoca en cómo los sistemas de movilidad pueden mejorar la calidad de vida. Esto significa crear entornos donde el transporte es una parte integrada de la vida diaria, y no un fin en sí mismo. Por ejemplo, en ciudades como Friburgo, Alemania, las zonas residenciales están diseñadas de tal manera que los servicios esenciales están a una distancia caminable, lo que reduce la necesidad de desplazamientos largos y fomenta una comunidad más unida.

c) Mejora de la accesibilidad y reducción de la dependencia de los automóviles: una de las claves para mejorar la movilidad en la “Ciudad de 15 Minutos” es reducir la dependencia del automóvil. Esto se logra no solo a través de restricciones al tráfico, sino también ofreciendo alternativas atractivas y prácticas como redes de transporte público eficientes, seguras y frecuentes, infraestructuras para bicicletas y peatones y fomento del uso de vehículos eléctricos compartidos. Ciudades como Utrecht han transformado su movilidad con sistemas multi modalidad, incluyendo amplias ciclovías y mejoras en la infraestructura peatonal.

d) Desarrollo urbano y movilidad sostenible: el modelo de la “Ciudad de 15 Minutos” promueve un desarrollo urbano que se centra en la sostenibilidad. Esto implica una planificación que reduce la necesidad de desplazamientos largos y promueve la movilidad activa. En Copenhague, por ejemplo, la ambición es que más del 50% de los desplazamientos se realicen en bicicleta. La movilidad sostenible se convierte así en un pilar de la planificación urbana, contribuyendo a un entorno más saludable y menos contaminado (Tools of change, 2022).

e) Innovación en sistemas de transporte: la innovación en sistemas de transporte es esencial para el éxito de la ciudad de los 15 minutos. Esto incluye desde la implementación de tecnologías inteligentes de tráfico hasta el desarrollo de aplicaciones móviles que faciliten la intermodalidad. Estas innovaciones permiten que los residentes planifiquen y realicen sus desplazamientos de manera más eficiente y en armonía con sus horarios y necesidades personales.

f) Impacto en la equidad y la inclusión social: la movilidad en la “Ciudad de 15 Minutos” tiene un profundo impacto en la equidad y la inclusión social. Al hacer que los servicios y las oportunidades estén fácilmente disponibles para todos, independientemente de su capacidad económica o movilidad física, se promueve una ciudad más equitativa. Los sistemas de transporte público como el Metro de Londres han adoptado políticas de tarifas escalonadas y mejoras en la accesibilidad para garantizar que todos los ciudadanos puedan moverse por la ciudad con facilidad.

g) Medición del éxito en movilidad urbana: el éxito de la movilidad en la “Ciudad de 15 Minutos” se mide no solo en términos de flujo de tráfico o velocidad de desplazamiento, sino en la calidad de las interacciones urbanas y el acceso a una vida plena. Herramientas de análisis y métricas de satisfacción ciudadana son empleadas para evaluar la efectividad de los sistemas de movilidad y su contribución a la calidad de vida (Chaire ETI, 2023).

La movilidad en la “Ciudad de 15 Minutos” es una faceta integral que impacta cada aspecto del diseño urbano. Su éxito se basa en la creación de un tejido urbano que apoya el bienestar humano y promueve una vida equilibrada, donde el movimiento y el acceso son fáciles, naturales y placenteros. Las estrategias de movilidad deben ser multifacéticas, innovadoras y centradas en las personas, apoyando un modelo urbano que es a la vez dinámico y sostenible.

8. Futuro y sostenibilidad: ciudades como vanguardia en la lucha climática y la innovación social

En la vanguardia del diseño urbano sostenible y la innovación social, el modelo de la “Ciudad de 15 Minutos” se presenta como una estrategia transformadora que responde al llamado global para combatir el cambio climático y fomentar comunidades resilientes. Organizaciones como C40 Cities y Ciudades Unidas y Gobiernos Locales CGLU han sido pioneras en la promoción de una visión de futuro donde las ciudades desempeñan un papel clave en la respuesta a los desafíos medioambientales y sociales. El respaldo de iniciativas como el Pacto para el Futuro de la Humanidad de CGLU (CGLU 2022) y la creación del Observatorio Mundial de Proximidades por UN Habitat, C40 Cities, CGLU y la Chaire ETI de la Paris Sorbonne Business School, ilustran el compromiso y la cooperación internacional en la redefinición de los espacios urbanos para el futuro.

Estas alianzas globales subrayan la urgencia de repensar nuestras ciudades en términos de sostenibilidad integral, eficiencia de recursos y calidad de vida. La “Ciudad de 15 Minutos” encapsula esta visión, proponiendo un entorno urbano donde la sostenibilidad no es una mera adición, sino el núcleo de la planificación urbana. Este enfoque holístico no solo aborda la necesidad de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y mejorar la gestión de recursos, sino que también se enfoca en crear comunidades cohesionadas y económicamente dinámicas.

El concepto de la “Ciudad de 15 Minutos” se alinea con los esfuerzos globales para forjar un futuro sostenible, tal como se refleja en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización Mundial de Naciones Unidas, ONU. No se trata simplemente de reducir distancias o modificar patrones de tráfico, sino de fomentar un cambio cultural hacia la sostenibilidad y la interdependencia comunitaria. Las ciudades miembros de la red C40, por ejemplo, están comprometidas con acciones audaces que llevan la teoría a la práctica, implementando políticas de cero emisiones y desarrollos urbanos centrados en el ser humano que son tanto innovadores como inclusivos. La colaboración internacional y el intercambio de conocimientos a través de plataformas como el Observatorio Mundial de Proximidades Sostenibles ponen de manifiesto la importancia de compartir experiencias, estrategias y lecciones aprendidas. Estas alianzas permiten a las ciudades de todo el mundo adaptar y aplicar los principios de la “Ciudad de 15 Minutos” de manera que respeten sus contextos únicos y atiendan a sus desafíos particulares.

A medida que avanzamos hacia el futuro, la “Ciudad de 15 Minutos” se erige como un marco de pensamiento global de la innovación urbana, a través el diseño de servicios de proximidad. Se responde no solo a la urgencia climática, sino que también se redefine lo que significa vivir en una ciudad. Las estrategias y políticas emergentes de este modelo prometen así abordar las preocupaciones ambientales actuales y al mismo tiempo construir la resiliencia necesaria para enfrentar las incertidumbres del mañana (Global Observatory, 2023).

a) Resiliencia ante el cambio climático: las “Ciudades de 15 minutos” incorporan la resiliencia como un principio clave, preparando a las comunidades urbanas para afrontar y adaptarse a los impactos del cambio climático. Esto se logra a través de la integración de espacios verdes que mejoran la biodiversidad y la gestión de aguas pluviales, la promoción de la movilidad activa y sostenible, y la implementación de infraestructuras que reducen las emisiones de carbono. Estos esfuerzos colectivos en urbanismo sostenible son pasos fundamentales hacia la mitigación de los efectos del calentamiento global.

b) Sostenibilidad económica: el modelo de la “Ciudad de 15 Minutos” también se centra en la sostenibilidad económica. Fomentando las economías locales y el comercio de proximidad, se estimula el crecimiento económico dentro de la comunidad y se reduce la dependencia de cadenas de suministro largas y complejas. La economía local se vuelve más robusta y menos susceptible a las fluctuaciones del mercado global, como se ha visto en ciudades que han promovido con éxito mercados locales y pequeñas empresas.

c) Equidad social y acceso universal: una de las implicaciones más importantes del modelo es su potencial para mejorar la equidad social. La planificación urbana que permite a todos los ciudadanos, independientemente de su edad, capacidad o estatus socioeconómico, acceder a servicios y oportunidades, es una base para una sociedad más justa y equitativa. La “Ciudad de 15 Minutos” es inclusiva por diseño, lo que garantiza que todos los residentes se beneficien de sus recursos.

d) Salud pública y bienestar: la salud y el bienestar son aspectos críticos en la sostenibilidad a largo plazo de las ciudades. El modelo de los 15 minutos promueve una vida activa al hacer que caminar y andar en bicicleta sean las formas más convenientes y agradables de moverse. Esto no solo tiene un impacto positivo en la salud física, sino que también mejora la salud mental al reducir el estrés asociado con los largos desplazamientos y fomentar las interacciones sociales.

e) Adaptabilidad y crecimiento urbano: las “Ciudades de 15 minutos” deben ser capaces de adaptarse a las tendencias emergentes y al crecimiento de la población. Esto significa diseñar espacios que puedan cambiar y evolucionar con el tiempo. La planificación flexible permite que los barrios se desarrollen y respondan a las necesidades futuras, lo que es esencial en un mundo donde el cambio es la única constante.

f) Tecnología e innovación sostenible: la tecnología y la innovación seguirán desempeñando un papel crucial en el desarrollo sostenible de las ciudades. Desde edificios inteligentes hasta redes de energía limpia y sistemas de transporte autónomos, la integración de tecnologías sostenibles es clave para construir ciudades que sean eficientes y amables con el medio ambiente.

g) Desafíos globales y soluciones locales: las “Ciudades de 15 minutos” enfrentan el desafío de traducir objetivos globales en acciones locales. Esto requiere una comprensión profunda de las dinámicas locales y la capacidad de implementar soluciones que, aunque globalmente informadas, estén finamente sintonizadas con el contexto local.

Mirando hacia el futuro ofrecen una visión de sostenibilidad que abarca la resiliencia ambiental, la prosperidad económica, la equidad social, la salud pública y la adaptabilidad urbana. Al colocar estos principios en el centro de la planificación urbana, las ciudades no solo pueden asegurar su propia sostenibilidad, sino también contribuir a los esfuerzos globales para construir un futuro más verde, más justo y saludable. La “Ciudad de 15 minutos”, por lo tanto, no es un fin en sí misma, sino una forma de pensar y actuar que prepara a nuestras ciudades para los desafíos y oportunidades del mañana.

9. Conclusión: la proximidad feliz en la “Ciudad de 15 Minutos”. Un futuro urbano sostenible

La ciudad de los 15 minutos, más que una utopía urbanística, se ha revelado como un modelo viable para el futuro de la planificación urbana. Su esencia reside en un compromiso con la calidad de vida, la sostenibilidad y la equidad, promoviendo una visión de ciudades que favorecen la proximidad de servicios y la accesibilidad para todos sus habitantes. A lo largo de este análisis, hemos explorado las diversas facetas y dimensiones que componen este enfoque innovador, desde la teoría y los fundamentos que lo sustentan hasta las estrategias prácticas y los desafíos que enfrenta.

Hemos visto que la “Ciudad de 15 Minutos” es una respuesta a la creciente necesidad de espacios urbanos más humanos y sostenibles. No se trata simplemente de restringir el tráfico o de promover la movilidad activa, sino de una reimaginación completa de la vida urbana, donde la proximidad y la accesibilidad se convierten en la norma. Este modelo promete transformaciones que van desde mejoras en la salud pública y el bienestar social hasta la revitalización económica local y la cohesión comunitaria. Los beneficios ambientales son innegables, con la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero y la mejora de la calidad del aire como resultados directos de la disminución de la dependencia del automóvil. Sin embargo, los beneficios se extienden más allá del medio ambiente, fomentando una cultura de participación comunitaria y gobernanza inclusiva que coloca a los ciudadanos en el corazón de la toma de decisiones urbanas.

La tecnología e innovación emergentes son fundamentales para facilitar la transición hacia estas ciudades del futuro. Big data, análisis predictivo, plataformas de participación ciudadana y sistemas de transporte inteligentes son solo algunos ejemplos de cómo la tecnología puede apoyar la viabilidad y la implementación del modelo. Estas herramientas digitales permiten una planificación más precisa y una gestión urbana que puede adaptarse dinámicamente a las necesidades cambiantes de la población. Sin embargo, este modelo no está exento de desafíos. La gentrificación, la viabilidad económica y la resistencia al cambio son obstáculos significativos que deben ser abordados con políticas cuidadosas y un enfoque inclusivo. La implicación comunitaria y la gobernanza colaborativa son esenciales para superar estos desafíos, asegurando que el desarrollo urbano sea equitativo y beneficioso para todos.

Mirando hacia el futuro, las ciudades de los 15 minutos tienen el potencial de alinearse con los ODS de la ONU y de jugar un papel crucial en la lucha global contra el cambio climático. La resiliencia y adaptabilidad son características definitorias de este modelo, que debe ser capaz de

evolucionar con las tendencias emergentes y las necesidades de las generaciones futuras. La proximidad feliz en el corazón de la “Ciudad de 15 Minutos” no es solo viable, sino esencial. Es un llamado a la acción para urbanistas, políticos, empresarios y ciudadanos para que colaboren en la creación de ciudades que no solo sean eficientes y sostenibles, sino también vibrantes, inclusivas y propicias para el bienestar humano. La “Ciudad de los 15 minutos”, no es una doctrina, ni renglones a respetar a la letra, es ante todo una visión que reimagina nuestras ciudades como espacios de proximidad, comunidad y armonía con el entorno.

La proximidad feliz de la “Ciudad de 15 Minutos” representa una oportunidad para redefinir la vida urbana del mañana. Es un compromiso con un futuro urbano que abraza la complejidad y la diversidad de la experiencia humana, y que reconoce que la sostenibilidad y la calidad de vida son dos caras de la misma moneda. Con cada paso hacia este modelo, las ciudades se acercan más a convertirse en los espacios de convivencia, creatividad y sostenibilidad que aspiramos para nosotros y las generaciones venideras.

Bibliografía

ALLAM, Z.; MORENO, C.; CHABAUD, D.; PRATLONG, F. (2021). *Proximity-Based Planning and the “15-Minute City”: A Sustainable Model for the City of the Future*. En: R. Brinkmann (ed.). *The Palgrave Handbook of Global Sustainability*, Cham: Palgrave Macmillan, 1-20.

ALLAM, Z.; NIEUWEBHUIJSEN, M. J.; CHABAUD, D.; MORENO, C. (2022). “The 15-minute city offers a new framework for sustainability, liveability, and health”, *The Lancet Planetary Health*, 63, 3, 181-183.

BARCELONA DECIDIM. (2020). *Plataforma participativa*. Accesible en: <https://www.decidim.barcelona/?locale=es>

C40. “How to build back better with 15-Minute City”. Accesible en: https://www.c40knowledgehub.org/s/article/How-to-build-back-better-with-a-15-minute-city?language=en_US

CGLU. (2022). “Pacto para el Futuro de la Humanidad. La declaración política de Daejeon”, Daejeon. Accesible en: <https://www.uclg.org/sites/default/files/pactoparaelfuturodecglu.pdf>.

CHAIRE ETI. (2023). “The 15-minute City model: an innovative approach to measuring quality of life in urban settings. 30-minute territory model in low density”, White Paper N°3, IAE Paris: Université Panthéon Sorbonne. Accesible en: <https://chaire-eti.org/wp-content/uploads/2023/09/White-Paper-3.pdf>

CIAM. (1954). “Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna Le Corbusier”, en: J. de Villeneuve (ed.). *La Carta de Atenas, el urbanismo de los CIAM*. Buenos Aires: Contémpora.

GEHL, J. (2010). *Cities for people*. Copenhagen: Island Press.

GLOBAL OBSERVATORY OF SUSTAINABLE PROXIMITY. (2023). *15-Minute City Initiative Explorer*. Accesible en: https://www.c40knowledgehub.org/s/article/15-minute-city-initiatives-explorer?language=en_US

IPCC. (2021). *Climate change 2021: the physical science basis*. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Paris: IPCC.

JACOBS, J. (1961). *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Random House.

MORENO, C.; ALLAM, Z.; CHABAUD, D.; GALL, C.; PRATLONG, F. (2021). “Introducing the ‘15-Minute City’: Sustainability, Resilience and Place Identity” in *Future Post-Pandemic Cities*. *Smart Cities*, 4, 93-111.

MORENO, C. (2022). *La revolución de la proximidad, de la ciudad-mundo a la ciudad de 15 minutos*. Madrid: Alianza.

MORENO, C. (2024). *The 15-Minute City: A Solution for Saving Our Time and Our Planet*. New York: Wiley.

NY Times. (2020). "Helsinki Makes Sustainability a Guiding Principle for Development". Accesible en: <https://www.nytimes.com/2020/10/14/todaysinyt/helsinki-makes-sustainability-a-guiding-principle-for-development.html>.

AGUADO MORALEJO, I. (2021). *La evolución del planeamiento urbano*, UPV/EHU. Accesible en: <https://ocw.ehu.es/mod/book/view.php?id=41755&chapterid=236&lang=es>.

PARIS (2021). "Plan vélo 2021-2026", Paris. Accesible en: <https://cdn.paris.fr/paris/2021/12/08/2fc9cb8ad6db58b6bfde3e6ccfc4c48c.pdf>

PERRY, C. (1929). "The Neighbourhood Unit", *Neighborhood and Community Planning of the Regional Survey of New York and Its Environs*, 7. New York: Committee on Regional Plan of New York and Its Environ.

PORTLAND. (2021). "Neighborhood Prosperity Network". Accesible en: <https://prosperportland.us/neighborhood-prosperity-initiative/>.

RENDON, E. (2023). "Iztapalapa: del estigma a la utopía", México: Universidad de Guadalajara. Accesible en: <https://www.rendicondecuentas.org.mx/iztapalapa-del-estigma-a-la-utopia/>

SIMMEL, G. (1950[1903]). "The Metropolis and Modern Life", en: D. Weinstein (ed.), *The Sociology of Georg Simmel*. New York: Free Press.

STEUTEVILLE, R.; LANGDON, P. (2008). *New urbanism: Best practices guide* (4ª ed.). Ithaca, NY: New Urban News.

TOOLS OF CHANGE. (2022). "How Copenhagen Became a Cycling City". Accesible en: <https://toolsofchange.com/en/case-studies/detail/752/>

UN-HABITAT. (2023). *World Cities Report 2022: Envisaging the Future of Cities*. New York: United Nations Pub.

URBAN NEXT. (2018). "Oodi Helsinki Central Library: Public Space in a Significant Site". Accesible en: <https://urbannext.net/oodi-helsinki-central-library>.